

Una propuesta para la ética en la iglesia según Efesios 4:17-32

Maryoris Macea Rúa

Fernando Abilio Mosquera Brand, PhD

Fundación Universitaria Seminario Bíblico de Colombia

Facultad de Teología

Medellín, Noviembre de 2012

Resumen

La ética es una afirmación moral y define lo que es bueno, malo, obligatorio, permitido, etc. en cuanto a una acción o decisión. Lo que permite al hombre reflejar su conducta y carácter en medio de la sociedad y la cultura, respetando las normas o leyes, legales o morales que éstas conserven. Las normas y el carácter ético no sólo hace parte de la actualidad o de ésta sociedad, pues la ética también es bíblica. Y desde el momento de la creación como ser moral y por tanto responsable de sus actos, al hombre se le establecen principios éticos procedentes de la revelación que Dios mismo hizo sobre ellos. En la entrega de la Ley al pueblo israelita, determina los principios éticos conforme a la moral divina, que se esperaba que fueran los aspectos de la vida cotidiana del pueblo de Dios. Los mensajes proféticos expresan un continuo llamado a la justicia social y a la práctica del bien, como consecuencia del conocimiento que el pueblo de Israel tenía de Dios

Para el desarrollo de este trabajo, se utilizó una metodología que combina el estudio gramático histórico, literario y teológico del texto bíblico; así mismo se hizo un rastreo bibliográfico para los aspectos de los pasajes bíblicos que requirieron de profundización. El acercamiento se limitó a dar respuesta a una temática específica: la ética en Efesios 4:17-32 y un acercamiento a la ética en el Antiguo Testamento

Los cristianos deben vivir y reflejar siempre el Amor, la Justicia, reflejar y las enseñanzas de Jesús, para que como comunidad se viva en el perdón y la gracia, lo que permite que en la iglesia haya una ética justa y compasiva.

Agradecimientos

Agradezco al Señor Jesucristo por darme la oportunidad de hacer parte de su Reino, su gracia y su gran fidelidad, por los conocimientos y experiencias adquiridos en el Seminario Bíblico de Colombia. Hay inmensa gratitud a Dios por darme la oportunidad de convivir con una gran familia, los profesores, compañeros y hermanos en la fe de iglesias, con los cuales compartí y crecí y que también han contribuido en mi formación personal y ministerial. Al igual que a la Iglesia Interamericana y la Fundación Pa' las Que Sea por la Vida, por enseñarme principios bíblicos, a mi asesor el profesor Fernando Mosquera Brand y a la profesora Gloria Esperanza García Rodríguez por su acompañamiento y respaldo en cada etapa de la labor investigativa.

Asimismo expreso mi más sincero agradecimiento:

- A mi familia por su apoyo incondicional, no sólo en el desarrollo de este proyecto sino en toda la carrera.
- A la Fundación Universitaria Seminario Bíblico de Colombia por su confianza, comprensión, y apoyo para continuar y terminar el periodo académico.
- A los pastores y hermanos por sus oraciones y consejos, y de forma muy especial a los pastores Wilson y Gloria Gómez por su apoyo y guía en mi crecimiento espiritual, personal y ministerial.

"Al que está sentado en el trono y al Cordero, sean la Alabanza y la Honra, la Gloria y el Poder, por los siglos de los siglos..."

Apocalipsis 5:13

Contenido

Introducción 5

I. La Ética y el Antiguo Testamento

Ética 6

La Ética en el Antiguo Testamento 8

Ética en la Creación 9

La Ética en el Pacto 10

La Ética en la Ley 11

La Ética en la Familia 12

La Ética en el Sacerdocio 16

La Ética y los Profetas 17

II. La Ética y Evangelio

La Ética y el Evangelio 18

La Ética en Efesios 4:17-32 21

Conclusiones 39

Referencias 41

Introducción

En una sociedad “moderna” como esta es evidente observar el ascenso de la autonomía, autosuficiencia e individualismo y esto nos aleja del verdadero carácter ético y el propósito humano en la vida. Pues nos desvincula y separa de nuestras raíces, esencia y nuestras comunidades llevándonos a pensar en nosotros mismos como seres autónomos, individuos soberanos e independientes, aprovechado o buscando oportunidades de competitividad y auto avance, claro que esta sociedad lo llamaría el camino al éxito o ¿ética profesional? Pero lo lamentable es que la iglesia está siendo influenciada por las “normas” de la sociedad, hemos dejado de vivir en comunidad, sin preocuparnos los unos por los otros y por supuesto tanto la sociedad como la iglesia está dejando atrás el carácter ético de Dios y lo que en su Palabra nos enseña de éste.

Frente a estas circunstancias surgen dos preguntas, ¿Qué dice la biblia sobre la ética? Y ¿Qué propone la epístola de Efesios en cuanto al Carácter Ético en la Iglesia? Es este el motivo por lo cual esta investigación pretende a la luz de la Escritura, dar respuesta, a través del estudio y análisis del capítulo 4:17-32 de la carta de Efesios.

I. La Ética y el Antiguo Testamento

Ética

Para comenzar, es necesario presentar una definición de ética. Según el DRAE, --es lo recto conforme a la moral, es decir es el conjunto de normas morales que rigen la conducta humana-- Viene del término griego *ethikos*, que significa “carácter”. Una sentencia ética es una declaración moral que elabora afirmaciones y define lo que es bueno, malo, obligatorio, permitido, etc. en lo referente a una acción o a una decisión. Esto permite que el hombre refleje su conducta y carácter en medio de una sociedad, de una cultura, respetando las normas o leyes, legales o morales que éstas tengan.

Mosquera (F, Mosquera, Clase de Ética Cristiana, FUSBC, segundo semestre 2009) define “*ethos* práctica, costumbre. Este vocablo alude a una práctica que se perpetúa en una determinada comunidad, por lo que su aplicación llega a ser obligatoria, no tanto por la legislación, sino por el consuetudo. En los pueblos, especialmente en los antiguos y más primitivos, la costumbre se convierte en una obligación moral y legal, por tal razón el individuo se encuentra obligado a respetar las normas tanto morales como habituales de su cultura; además, se siente impedido a romper con aquello que se ha convertido en la impronta de su comunidad. Esta costumbre (εἰρησῆ) se convierte en el sustrato moral de la comunidad, pues, es moral lo que está acorde con las tradiciones, romper esas costumbres para actuar en contra de ellas es actuar inmoralmente. Así, de acuerdo con las costumbres sociales, se presenta la antinomia: ético/antiético, moral/inmoral, moralidad/ inmoralidad”.

Bullón (2009), comenta que se estudia la ética para comprender el “deber ser” del hombre, y por tanto, su conducta en el mundo. Lo que nos lleva a la comprensión de la naturaleza del ser humano, su origen, el sentido de su existencia y su destino final.

Propiamente nos ubicamos en el estudio de la antropología, vinculada a su vez con la esfera interpretativa del sentido último de las cosas, es decir, a los campos de la filosofía y la teología que, trascendiendo el estudio descriptivo y explicativo del mundo físico-natural o socio-cultural propio de las ciencias, tratan el estudio de los temas del sentido de la vida, de la historia y el cosmos.

Guardini (1993), dice en su obra que la conducta ética abarca todo el ámbito de lo humano. Empieza por la orientación de la decisión interior y llega hasta la acción exterior, el comportamiento espiritual-corporal concreto, de la vida. Por eso el fenómeno ético tiene varios niveles. Su sentido básico es la elección entre el bien y el mal; pero luego se realiza en los diferentes planos de la existencia humana.

La ética en el Antiguo Testamento

La ética en el Antiguo Testamento se debe ver como respuesta a la gracia de Dios, recibida y anticipada, por lo que Él es y por lo que ha hecho. Siendo Dios la fuente de la bondad y si el hombre es creado por él y va a hacer el bien, se deberá al conocimiento que tenga de Dios ya que este conocimiento se expresa con una vida moral, pues la importancia de hacer lo justo es insistente en todo el Antiguo Testamento, pero esta práctica siempre debe ser una manifestación de sincera y absoluta confianza en Yahvé. Porque en contraste con las muchas religiones de la época para pacificar a los dioses se debía ofrecer sacrificios tantos como sea posible y sin estar seguro de haber hecho lo suficiente para vivir una “vida mejor”. En la religión griega a. C los dioses estaban tan enfrascados en sus propias luchas que no participaban en los asuntos de los humanos por lo que no generaban confianza. Teniendo presente lo anterior podemos contrastar dos tipos de vivencias, en el politeísmo existen muchas normas para vivir, mientras que el monoteísmo nos presenta solo una según Mateo 22:37-40 *“Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente, Este es el primero y grande mandamiento, Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas.”*

Lacueva (2001), describe que “El pueblo judío no tenía ningún concepto de la ética como disciplina independiente; para él, la ética no puede separarse de la Teología. Dios es justo, santo; el hombre tiene que serlo también, tanto individual como colectivamente. Precisando más, de la misma manera que el Dios de Israel se distinguía de los demás

llamados dioses por su carácter moral, así también tenía que distinguirse su pueblo de los demás pueblos como gente santa.

La ética en la creación. La ética del Antiguo Testamento se basa en la creación, por lo que las personas como imagen de Dios pueden reflejar su carácter en virtud de su propia creación, la santidad, misericordia y justicia de Dios. Quiere decir que las relaciones del ser humano pueden ser justas o buenas, creativas o restauradoras como lo son las obras de Dios con cada uno de nosotros, porque el que conoce a Dios actúa correctamente, pues es un reflejo de la relación personal e íntima que se sostiene con Yahvé.

El ser humano fue creado como un ser físico, espiritual, social y cultural, porque fue creado del polvo de la tierra, a imagen de Dios, con capacidad de tener una pareja y reproducirse, de formar una familia, vivir en comunidad y desarrollar una cultura; fue creado con una naturaleza ética. Por lo que se puede afirmar que el ser humano es responsable frente a su creador por el mundo que le fue entregado. Algunos teólogos hablan de "las ordenanzas de la creación", que son: la procreación, el llenar y sojuzgar la tierra, el dominio sobre los animales, el trabajo, el día de reposo y el matrimonio.

En un buen trabajo de Wright (1995), el autor encuentra tres ejes principales de la ética del Antiguo Testamento: 1) Dios, que da base al ángulo teológico de La ética; 2) Israel, el pueblo, que representa todo el ángulo social en el desarrollo de la ética; 3) la tierra, que fundamenta todo el aspecto económico de la ética.

En la creación el ser humano era perfecto, pero el pecado ha cambiado la condición del hombre, por lo que las instrucciones de Dios no sólo son para guardarnos del desvío sino también para la restauración de la intimidad entre Él y el hombre. Porque la caída afectó la naturaleza humana, la creación y las relaciones que Dios había establecido, viéndose reflejada en el descenso de la integridad perfecta de la vida humana, física y espiritual. Con esto se ve interrumpido el propósito de Dios con el hombre y su creación, sin embargo se hace necesario la reconstrucción de la *imago dei* en el ser humano, en lo que es y lo que hace, a través de la obra redentora a la que el Señor convoca al pueblo y apunta a la integridad del ser humano, a las relaciones y a la integridad de la creación.

La ética en el pacto. A pesar de la caída y de ver cómo con ella el hombre perdió la intimidad con su creador, Dios por Gracia en vez de destruir la humanidad eligió comprometerse con ella con el propósito de darle redención. Dios escoge a Abraham y hace un pacto con él (Gen 12; 15: 19; 22: 15-18) y se puede decir que es el pacto de la gracia que representa su compromiso con el bien último de la humanidad, cuando Dios le promete en el capítulo 12: 3 “...y serán benditas en ti todas las familias de la tierra...” es una promesa con un alcance universal, que se puede ver en las narrativas patriarcales y en el resto de la Biblia, esto es una muestra de la Fidelidad de Dios para con el hombre dándole una esperanza y presentándole el propósito de la ética bíblica que posee un fundamento firme.

Algo importante que tuvo el pacto con Abraham para la ética fue la promesa de un pueblo, y la respuesta de Dios para un mundo lleno de arrogancia y violencia que tuvo el crear una nueva comunidad, descendiente de Abraham, bendito para bendecir a todas las naciones. Todo israelita suponía ser llamado a responder al propósito del pacto viviendo en medio de las naciones como el pueblo elegido de Dios. Una expresión clara de esto se encuentra en Génesis 18:17-22:

“Y Jehová dijo ¿Encubriré yo a Abraham lo que voy a hacer, habiendo de ser Abraham una nación grande y fuerte, y habiendo de ser benditas en él todas las naciones de la tierra? Porque yo sé que mandará a sus hijos y a su casa después de sí, que guarden el camino de Jehová, haciendo justicia y juicio, para que haga venir Jehová sobre Abraham lo que ha hablado acerca de él. Entonces Jehová le dijo: Por cuanto el clamor contra Sodoma y Gomorra se aumenta más y más, y el pecado de ellos se ha agravado en extremo, descenderé ahora, y veré si han consumado su obra según el clamor que ha venido hasta mí; y si no, lo sabré. Y se apartaron de allí los varones, y fueron hacia Sodoma; pero Abraham estaba aún delante de Jehová”.

Cuando Dios llama a Abraham y pacta con él y en el instante en que Dios le da la promesa también se puede ver un momento en el cual el Señor entrega a Abraham las leyes morales, que su pueblo debe seguir. A diferencia de otros pueblos como Sodoma y Gomorra, ciudades en las que sólo se encontraba opresión, crueldad, violencia, perversión sexual, idolatría, orgullo, intolerancia, no había compasión ni respeto. Estas leyes eran para que el pueblo de Dios marcara la diferencia, Él pide que su pueblo ande en sus caminos, con rectitud y justicia (Gn 18: 19), *“el camino de Jehová” “haciendo justicia y juicio”*,

éstas dos frases dentro del sistema patriarcal demuestra que la identidad de Israel como comunidad ética precede al pacto mosaico y para que esta nueva nación fuera un contraste con las demás, con la naturaleza y el carácter de Dios, obedeciendo cada una de sus instrucciones. Es decir Abraham junto con sus descendientes, el nuevo pueblo tenían que formar una comunidad que refleje el carácter ético de Dios y Dios a través del mismo bendecir a las naciones. En este versículo la ética constituye un término medio desde el punto de vista tanto sintáctico como teológico.

Wright (2009), comenta que la comunidad que Dios procura formar por el bien de su misión debe ser una comunidad modelada según su propio carácter ético, con especial atención a la justicia y la rectitud en un mundo lleno de opresión e injusticia. Solo una nación así puede ser de bendición para las naciones. Porque la intención de Dios de bendecir a las naciones es inseparable de la demanda ética sobre el pueblo que ha creado para ser agente de la misma.

Al estudiar el texto en Génesis y aún en el Éxodo se puede observar que el pacto definía la vida de Israel y expresaba su relación con Dios, así mismo que las instituciones de su vida eran el crecimiento de esta relación, pues era necesario vivir la moralidad y expresarla de estas formas. McKenzie (2000), llega a decir que “El hombre individual era sólo moral en la sociedad y a través de ella. En cierto sentido carecía de responsabilidad moral. Esta última recaía sobre la sociedad que creaba las condiciones en las que vivían las personas individuales”. Esto puede establecer una exageración, pero es significativo notar que hace resaltar que la idea de la responsabilidad colectiva es importante en el Antiguo Testamento. Aunque en realidad algunos antropólogos creen que el rechazo moderno de las

estructuras es la base de mucha ansiedad y búsqueda de la identidad. Pero el Antiguo Testamento está tan interesado por la moral del individuo dentro de las estructuras sociales como de la moralidad de dichas estructuras sociales.

Algunos especialistas del Antiguo Testamento resumen los contenidos morales o textos éticos de la siguiente forma:

- a. Decálogo o ley moral principal: Éxodo 20: 1-17; Deuteronomio. 5: 6-21
- b. Libro del Pacto: Éxodo 20: 22-33
- c. El código de Santidad: Levítico 18-20
- d. La Ley: Deuteronomio 12-25

La ética y la ley. No hay que dudar que los Diez mandamientos forman el corazón de la ética bíblica, aunque éstos fueron escritos en el monte Sinaí, se podría decir que allí fue la enunciación de normas ya existentes, por ejemplo. Sobre el día de reposo Génesis 2:2-3; asesinato 9:5; adulterio 26: 9-10. Esto cubre las relaciones entre Dios y su pueblo y las relaciones con el prójimo. Pues la relación primaria del individuo es con el Señor y establecida ésta se hace práctica para las otras relaciones en comunidad. Calvino decía “No hay duda que el primer fundamento de la rectitud es la adoración a Dios. Cuando se abandona esto, todas las partes restantes de la justicia, como pedazos de un edificio agrietado y desplomado, quedan destrozadas y dispersas”. Los mandamientos no son un código a obedecer, sino el fundamento de la respuesta a la Justicia que estableció la obra redentora de Dios.

La ética en la familia. En la familia del Antiguo Testamento también se considera la ética como una parte fundamental en ella. El honrar a los padres trata de lo que es relativo a la autoridad humana, en Éxodo 4:22 *“Y dirás a Faraón: Jehová ha dicho así: Israel es mi hijo, mi primogénito”*, vemos que teológicamente el respeto a los padres reposa en la paternidad anterior de Dios, es allí donde comienza la idea de Paternidad. Por esta razón el respeto a la autoridad se debe persistir y cuidar en el seno de la familia, es en la familia donde se aprende a respetar y a obedecer, sin tener en cuenta los méritos personales. Kidner (1972), señala que *“la familia se convierte en una nación en miniatura. Si la primera es sana, la otra lo será también, y la promesa ligada a una se aplica a la otra”*. La lealtad que se le debe a los padres es la oportunidad para aprender lo que es la lealtad, el amor y el respeto. Pero este mandato también refleja la importancia que tuvo la familia dentro del sistema social y moral en Israel. La *“casa del padre”* hacía énfasis en una familia extendida de tres o cuatro generaciones, era una unidad básica en el sistema territorial de Israel y tenía importantes responsabilidades religiosas, judiciales y militares. Su facilidad económica y su herencia de tierra, estaban protegidas por la ley, al igual que la autoridad, el respeto a los padres y su integridad sexual que quedaba protegida por las leyes estrictas sobre el matrimonio, el adulterio y las relaciones sexuales ilícitas.

Se debe considerar que la ética sexual del Antiguo Testamento dentro del contexto de conservar la estructura familiar que a su vez ésta formaba parte esencial del modo en que Israel comprendía y experimentaba la relación del pacto entre la nación y Yahvé. También hay que encajarla en el marco en el que el Antiguo Testamento *“le quitaba el carácter sagrado”* al sexo. Es decir, que mantenía el sexo firmemente ubicado dentro del orden

creado, sin tener nada que ver con lo divino o poder sagrado. La sexualidad humana es parte de la imagen de Dios, pero no forma, por sí misma, parte de Él. Es un don dado en la creación para disfrutar con la bendición divina.

Éxodo: 19:4-6 “Vosotros visteis lo que hice a los egipcios, y cómo os tomé sobre alas de águilas, y os he traído a mí. Ahora, pues, si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra. Vosotros me seréis un reino de sacerdotes, y gente santa. Estas son las palabras que dirás a los hijos de Israel.”

En estos versículos Dios concede a Israel una identidad, un llamado y una misión, que establece la base para las demandas éticas de la ley, donde se encuentran los actos redentores de Dios. Puesto que las demandas de Dios dependen de lo que Él mismo ha hecho y de quién es Israel. En el verso 4 Dios trae a memoria los actos históricos que Él ha hecho “*Vosotros visteis lo que hice a los egipcios, y cómo os tomé...*”, y ahora Israel un pueblo libre debido a la decisión divina de la gracia redentora y a la fidelidad de Dios a su promesa. Promesa que no pierde de vista la dimensión universal del pacto con Abraham y la visión de Dios que sigue abarcando “Todas las naciones” y “Toda la tierra”. Es decir, las exigencias éticas no sólo están bajo la luz del hecho histórico de la redención, inmediato, sino dentro del propósito universal de Dios.

La ética en el sacerdocio. En el Antiguo Testamento, en Israel, un sacerdote era el mediador entre Dios y el pueblo, mediación bilateral. Por una parte, representaba a Dios delante del pueblo, como un ejemplo aún con su propia vida, sobre todo con su responsabilidad de enseñar la ley (Lv 10: 9-11). A través del sacerdote el pueblo podía conocer a Dios y lo representaba ante de Él ya que su misión era ofrecer sacrificios y hacer expiación en el altar por el pueblo y así poder acercarse al Señor. Teniendo en mente lo anterior, el Señor le dice a Israel como comunidad global *“vosotros me seréis un reino de sacerdotes...”* (Lv 19: 6, RVR). Por un lado, Israel representaría a Dios frente a las demás naciones, revelando su voluntad y demandas morales, aún el plan salvífico de Dios, y por otra parte, mediante Israel Dios establecería entre Él y las naciones la relación redentora, expiatoria y pascual; por medio de él otras naciones conocerían a Dios. De esta forma la identidad sacerdotal de Israel podría decirse que dota la ética del Antiguo Testamento.

En el versículo 6 *“vosotros me seréis un reino de sacerdotesy gente santa...”*, el término santos implica distintivo y diferencia, es decir Israel aparte de ser una nación como cualquier otra debía ser diferente al resto de ellas (Lv 18:3), ser santa. Lo que es consecuencia de la doctrina sacerdotal y elección de Israel, en la práctica afectaba la vida nacional, religiosa, social, económica, política y personal del pueblo, como se ve en Levítico 19, un capítulo de leyes prácticas para la vida cotidiana, en el marco del verso 2 *“Habla a toda la congregación de los hijos de Israel, y diles: Santos seréis, porque santo soy yo Jehová vuestro Dios...”*. La santidad afectaba la faceta ritual de la vida, implicaba ser generoso, justo, tener compasión y respeto, integridad, sensibilidad, igualdad y honradez; es la exigencia ética fundamental de la Santidad del Antiguo Testamento.

La ética en los profetas. Para ellos la ética es primordial porque viene de la libertad de Dios y de la libre respuesta que Él quiere del hombre, pues el juicio de los profetas demanda una absoluta confianza en Dios y la renuncia de la auto dependencia de sus fuerzas, ya que ellos son los que tenían la labor de decir un mensaje específico, que podría ser un juicio. Porque todo acontecimiento y toda acción deben ser apreciados con el corazón, con la fe de quien es llamado a pertenecer a Dios. Es decir, que llamaban al pueblo a un reconocimiento y una práctica de los estándares éticos que ya hacían parte de las leyes y ética de los israelitas. En 1 Reyes 21, el caso de la Viña de Nabot, el modo en el que Elías echó en cara a Acab por la conducta que éste tuvo con Nabot, demuestra que el rey había trasgredido unos estándares de la justicia socioeconómicas que eran conocidos por lo israelitas. El profeta Oseas lamenta la ausencia del conocimiento de Dios en la tierra, porque los sacerdotes no cumplían con su obligación de enseñar la ley al pueblo. Por lo que había abusos sociales, económicos y morales, repetición que encontramos en los Diez Mandamientos. Estos y muchos más son los ejemplos del grado que combinan lo que llamaríamos moral pública y privada, incluyendo desde los pensamientos más íntimos hasta las obligaciones civiles. Se podrían considerar una revelación hecha por Dios en el sentido de que Él mismo sufre debido al pecado.

II. La Ética y el Evangelio

La ética y el evangelio

En el culto grecorromano, “*evangelio*” hacía referencia a la ascensión del emperador, al anuncio del nacimiento o la mayoría de edad de su heredero o decretos imperiales. En el Nuevo Testamento el término evangelio se usa únicamente para los acontecimientos del nacimiento, ministerio, muerte y resurrección de Jesús, que es el anuncio del plan de Dios. Este “evangelio” nos previene que el ser humano es corrompido e inmoral en el sentido religioso, que se revela contra Dios por arrogancia sin querer confiaren Él. También ofrece perdón quienes tienen un verdadero arrepentimiento, se vuelven a Dios y proclaman la esperanza de una vida eterna en Cristo Jesús.

Los temas espirituales del pecado y la fe, están estrechamente relacionados con la ética del bien y el mal. Ya que ser pecador es no tener relación con Dios y esto implica conducta y carácter, que se describe también como “buena” o “fiel” en relación con otras personas. La ética nos ayuda a centrarnos en la importancia del pecado y a su vez nos muestra en qué debemos ser perdonados. Entonces podemos decir que la relación entre evangelio y ética, es una relación entre el mundo material y las propias en el contorno mental y espiritual.

Desde que un creyente empieza una relación con Dios, el Señor comienza a actuar, a cambiar a la persona en muchos aspectos de su vida, a medida que el Espíritu Santo le lleva a cambios éticos o Santidad. A muchos evangélicos de nuestro tiempo no les agrada la idea de relacionar evangelio y ética, ética personal y social, pero el dar a conocer el

evangelio o como lo llamamos evangelismo, requiere de los recursos de la iglesia personal, espiritualmente lo mejor es que esto es prioridad para cumplir con la misión que Jesús nos dejó. Los estudios bíblicos presentan el reino de Dios, más que un conjunto de almas, lo presenta como una comunidad donde se mantienen las relaciones sociales y familiares, por esta razón el valor ético se fundamenta en las relaciones y estructuras de comunidad, siendo también la iglesia una comunidad en Cristo que tenemos una fe en común.

La relación entre ética y evangelio admite ciertas analogías entre el mundo material y lo propio del ámbito mental y espiritual. Como cuando Pablo habló sobre la importancia de su colecta para aliviar la pobreza en la iglesia de Jerusalén y apeló al suceso del evangelio. Que Jesús siendo el Señor renunció a todo cuanto tenía, a las riquezas celestiales y se hizo pobre. Como resultado los cristianos han obtenido enriquecimiento por su experiencia en la vida con Cristo. Por tal motivo éste debe “empobrecerse” económicamente para ayudar a otros a ser más ricos (2 Co 8: 9-13)

Otro aspecto principal e importante de la ética de Cristo es el Perdón, porque Dios es misericordioso. Jesús en la redención ha ofrecido una expiación para los pecados del mundo. Pero esta verdad exige respuestas éticas concretas, los seguidores de Cristo deben arriesgarse a amar, a ser generosos y a ser amigos de quienes lo consideran un rival o han sido violentos, según Lucas 6: 34-36 *“Y si prestáis a aquellos de quienes esperáis recibir, ¿qué mérito tenéis? Porque también los pecadores prestan a los pecadores, para recibir otro tanto. Amad, pues, a vuestros enemigos, y haced bien, y prestad, no esperando de ello nada; y será vuestro galardón grande, y seréis hijos del Altísimo; porque él es benigno*

para con los ingratos y malos. Sed, pues, misericordiosos, como también vuestro Padre es misericordioso.”

En varias cartas de Pablo su enseñanza consiste en el llamado de Dios a su pueblo en una sección de apertura, seguido de la respuesta ética que él espera. En 1 Tesalonicenses 4, anima a la iglesia (v.1) *“Por lo demás, hermanos, os rogamos y exhortamos en el Señor Jesús, que de la manera que aprendisteis de nosotros cómo os conviene conducir y agradar a Dios, así abundéis más y más.”* como un llamado a la santidad por su voluntad, (v.7) *“Pues no nos ha llamado Dios a inmundicia, sino a santificación”*. Sin embargo nuestra manera de vivir no solo es una respuesta al llamado de Dios, sino también es lo que agrada a Dios y es de testimonio para los de afuera.

En Colosenses y Efesios la elección y el llamado ético son más detallados y se ve desde los primeros capítulos como se ve claramente en Colosenses 1: 9-10 *“Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros, y de pedir que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual, para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios;”* y también en Efesios 1:4 *“según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de Él”*.

La ética en Efesios 4:17-32

Pablo escribe a la iglesia en Éfeso en un contexto en el cual las relaciones sexuales, el homosexualismo y la idolatría, era peculiar entre los gentiles, algo en lo que los judíos no participaban. Por eso el enfoque de la carta de Efesios es la doctrina básica de la iglesia, lo que Dios hizo en la obra de Cristo y la obra que hace a través del Espíritu Santo. La carta explica cómo Jesús derramó su sangre, murió y se dio en sacrificio por los pecados, y cómo fue levantado de la muerte por el poder de Dios, fue exaltado y se le dio toda autoridad y dominio sobre todo lo que existe, aún sobre la iglesia. Pablo escribe que el resultado de la obra de Cristo debe ser una iglesia con una nueva humanidad, como la familia de Dios y el cuerpo de Jesucristo. Mostrando una manera de vivir clara, en unidad, pureza, con un comportamiento ideal en las relaciones con los demás y en el hogar. Una nueva vida y sociedad en Cristo con ética, valores y santidad, que es lo que encontramos en el capítulo 4:17-32 de la carta a los Efesios.

Análisis del texto.

4:17 Τοῦτο οὖν λέγω καὶ μαρτύρομαι ἐν Κυρίῳ, μηκέτι ὑμᾶς περιπατεῖν, καθὼς καὶ τὰ

Esto pues digo y testifico en el Señor no más vosotros andéis como también los

λοιπὰ ἔθνη περιπατεῖ ἐν ματαιότητι τοῦ νοῦς αὐτῶν,

gentiles andan en vanidad de la mente de ellos.

μαρτύρομαι 1ª persona del singular, presente indicativo, voz media del verbo martireo;

testificar, aquí testifico.

Μαρτυρέω Dativo, Femenino singular: *Vanidad, frustración*

νοοῦς Genitivo, masculino, singular: *mente, pensamiento, propósito.*

El término que se emplea en este versículo y en otras partes de la carta, es *andar* que expresa lo que el Dios Revelado quiere traer a nuestra propia conciencia. Este término bíblico es el mismo del vocablo griego que definía la escuela de Aristóteles “Somos llamados a enseñar mientras caminamos”, es decir, que enseñamos en nuestra propia experiencia existencial, como lo vemos en *1 Juan. 2:6* “*El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo*” Jesús anduvo proclamando el Evangelio del Reino de Dios y su Justicia, pero Él no espiritualizaba las necesidades materiales de los hombres sino lo contrario, suplía las necesidades de manera precisa, práctica y real. Jesús no solo predicaba el Evangelio del Reino con palabras sino también con hechos y su forma de vida que lo respaldaba, lo que permitía que sus oyentes recibieran el mensaje de forma clara y concisa a través de la conducta práctica en la vida real y cotidiana del Señor.

La vanidad de la mente en este texto tiene el sentido de andar en una mente vacía, como si toda nuestra esfera estuviera sin contenido alguno, sin contenidos cristianos. Pero del contenido que haya en nuestra mente este condicionará nuestra conducta, nuestra manera de andar y vivir, produciendo una enseñanza en nuestro caminar y nuestra vida cotidiana. Y no es que tiene que forjarse un nuevo camino es mucho más fácil, solo debe seguir el camino y los pasos que el Señor marcó, seguir las huellas que nos conducen a una intimidad con Dios.

La introducción al versículo nos muestra un llamado de atención para todos los lectores y estos así prestaran el mayor interés a lo que va a decir en los versículos siguientes. Pablo les llama a no ser como los gentiles o “paganos” en su manera de vivir, les exhorta a vivir

como hijos de Dios y miembros del cuerpo de Cristo, dejando el pensamiento vano, es decir, la vanidad como una vida que no tiene sentido, que viven según sus pensamientos y deseos y no bajo la voluntad de Dios.

Mosquera (2000) afirma que la mente es donde se produce el pensamiento e influencia en el carácter y la conducta de la persona o individuo. Si la mente es sana, si es transformada por el Espíritu Santo de Dios, provocará pensamientos puros, inteligencia brillante, desarrollará el sentido común y como consecuencia lógica provocará conducta acorde con la voluntad de Dios.

Con base a lo que Dios dispuso en que el creyente fuera hijo suyo y amado por Él por la redención en Cristo Jesús, éste debe ser diferente frente a los que no le conocen y marcar la diferencia en medio de la sociedad. Con una conducta ajena a los deseos de la carne, la vanidad, la vanagloria y todo cuanto nos separa de la voluntad y el propósito Dios.

V. 18 ἐσκοτωμένοι τῇ διανοίᾳ, ὄντες ἀπηλλοτριωμένοι τῆς ζωῆς τοῦ Θεοῦ διὰ τὴν ἄγνοιαν

Entenebrecidos el entendimiento siendo alejados de la vida – de Dios a causa de la ignorancia

τὴν οὕσαν ἐν αὐτοῖς διὰ τὴν πώρωσιν τῆς καρδίας αὐτῶν,

de la que hay en ellos a causa de la dureza del corazón de ellos.

ἐσκοτωμένοι Nominativo, masculino, plural, participio perfecto, voz pasiva: *oscurecer*,

entenebrece, *aquí entenebrecidos*

διανοία, Dativo, femenino, singular: *mente, espíritu, entendimiento, modo de pensar, sentido.*

ἀπηλλοτριωμένοι Nominativo, masculino, plural, participio perfecto, voz pasiva:

ἀπαλλοτριῶ : *alejar, alienar, separarse, apartar de.*

ἄγνοιαν Acusativo femenino singular: *ignorancia*

πώρωσιν Acusativo, femenino singular *δεπώρωσις: dureza*

La primera oración del versículo se lee “*siendo de entendimiento entenebrecido*”, es decir no hay luz para alumbrar el entendimiento o modo de pensar. El oscurecimiento de nuestra mente y conciencia, el endurecimiento del corazón y la pérdida de sensibilidad requieren una explicación clarificadora. Es decir la mente o el espíritu no constituyen otro fenómeno de la materia. El espíritu del hombre tiene una relación con la materia muy estrecha, que solo la muerte puede ocasionar una separación, incidental y temporal. La salvación de las personas, es la razón por la que Cristo murió y resucitó. Los beneficios de su acto que hoy aplican a la esfera de lo espiritual, aplicaran a la redención de los cuerpos en el día de la resurrección.

La Escritura llama “el corazón del hombre” a los contenidos del inconsciente que ocupa la esfera de nuestra intimidad y constituye todo el material reprimido en lo más profundo de nuestro ser. Es decir, los contenidos que están que están dentro de nosotros que no conocemos.

Que dicho entendimiento se somete a la condición en la que se encuentra el individuo, en oscuridad, y en tinieblas. Esta condición del individuo en el que está lleno de ignorancia

y hay dureza en su corazón causa que no haya comunión entre Dios y el hombre, comunión que nos lleva una vida diferente, a la que Dios da a los creen en Él según Juan 3:16.

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.”

4:19 οἵτινες, ἀπηλγηκότες, ἑαυτοὺς παρέδωκαν τῇ ἀσελγείᾳ

Los cuales habiendo hecho insensibles a sí mismos entregaron a la lascivia

εἰς ἐργασίαν ἀκαθαρσίας πάσης ἐν πλεονεξίᾳ.

Para práctica de impureza de toda con avidez.

La palabra lascivia significa “desenfreno o quitar el freno”, es decir que no tenemos control sobre los contenidos inconscientes que hay en nuestro corazón, entonces se abre la puerta del inconsciente, con los mismos que puede ascender al campo de la consciencia.

Porque Jesús dijo en Mateo 5:11, 18-20 (v.11) *“No lo que entra en la boca contamina al hombre; mas lo que sale de la boca, esto contamina al hombre.*

(vv.18-20) Pero lo que sale de la boca, del corazón sale; y esto contamina al hombre.

Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias.

Estas cosas son las que contaminan al hombre; pero el comer con las manos sin lavar no contamina al hombre”

Todo esto está dentro del corazón y deben estar controlados por la consciencia, porque estas circunstancias producen vivencias y conductas que son contrarias a la voluntad de Dios y afecta nuestra relación con Él y nuestro vivir como cristianos.

En este versículo se ve la consecuencia del versículo 18 la de un *corazón endurecido*, porque cuando un individuo continúa en el pecado, ignora la vida que Dios ofrece, las consecuencias de sus pensamientos y las normas de la justicia, también pierde toda sensibilidad espiritual y moral, se vuelve con un corazón insensible a la voluntad de Dios. Y en este estado nada les redarguye de pecado, y se llega al extremo de todo desvió espiritual. La lascivia es perversión sexual, una entrega desenfrenada al placer, arrojándose en manos de toda impureza, suciedad e inmundicia.

Un joven líder de una iglesia casado con varios años de ministerio y de matrimonio. Un día conoció a una chica también líder y sin darse cuenta y de forma involuntaria se dejó cautivar de la ternura, delicadeza de la joven. Al igual que ella de su experiencia, sus detalles y forma especial de él tratarla. Un día llegaron a ser más que amigos. Esto ocasionó una separación y afectó a otros jóvenes que se enteraron de la situación.

Como podemos ver la exhortación de Pablo no es solamente a la desviación de la conducta del creyente del primer siglo. En las iglesias de hoy y no sólo en nuestra sociedad han olvidado el sacrificio de Jesús y las leyes de Dios, la ética personal, social, profesional y aún la ética ministerial; porque cada ministro de la iglesia debe tener el carácter de ético de Jesús.

4:20 ὑμεῖς δὲ οὐχ οὕτως ἐμάθετε τὸν Χριστόν,

Pero vosotros no así aprendiste – a Cristo

οὐχ adverbio de negación

ἐμάθετε 2ª persona plural del aoristo, 2º del Indicativo, voz activa, μάνθάνω *aprender*,

enterarse.

A pesar de la inmoralidad, oscuridad y endurecimiento del corazón de estas personas, Pablo insiste en enseñarles una vida diferente, mostrando esa diferencia entre la conducta y carácter de un verdadero creyente y la de un gentil. Es hacer un opuesto entre el andar en Cristo y andar en el viejo hombre, los cristianos deben despojarse de él, para vivir en Cristo

4:21 εἶγε αὐτὸν ἠκούσατε καὶ ἐν αὐτῷ ἐδιδάχθητε, καθὼς ἐστὶν ἀλήθεια ἐν τῷ Ἰησοῦ,

Si ciertamente a Él oísteis y en Él fuiste enseñado tal como es verdad en -- Jesús

Γε Partícula encíclica que cumple la función de conjunción y adverbio, recalando el sentido de la palabra a la que se une: *cierto es que, por lo menos, quisiera, ciertamente.*

ἠκούσατε 2ª persona plural, aoristo; y 1º indicativo, voz pasiva: oír, escuchar.

ἐδιδάχθητε 2ª persona del plural del aoristo, primero indicativo voz pasiva: *enseñar*,

fuiste enseñado.

ἀλήθεια Nominativo, femenino, singular del sustantivo: *verdad*

MacArthur (2002), alega que el pasaje no hace referencia a escuchar la voz audible o física de Jesús, sino que hace referencia al llamado de Dios para la salvación. Pues ellos fueron instruidos por los apóstoles en la comunión con Dios, por el mandato recibido de la gran comisión, presentando la doctrina de salvación para que así se tengan las bases suficientes para ejercer la fe.

Porque la verdad esta en Jesús y la verdad es Jesús mismo, Él es el ejemplo de conducta carácter y de una vida en santidad.

Nueva Manera de Vivir v. 22-24

4:22 ἀποθέσθαι ὑμᾶς κατὰ τὴν προτέραν ἀναστροφὴν τὸν παλαιὸν ἄνθρωπον

Que os despojéis vosotros en cuanto a la anterior conducta si el viejo hombre

τὸν φθειρόμενον κατὰ τὰς ἐπιθυμίας τῆς ἀπάτης,

el que se corrompe de acuerdo con los deseos del engaño

ἀποθέσθαι aoristo, 2º infinitivo, voz media del verbo ἀποτίθημι voz media *quitarse (la ropa) despojarse de, desprenderse*

προτέραν acusativo, femenino singular del adjetivo comparativo *primero, antes, al anterior.*

ἀναστροφὴν Acusativo, femenino singular del sustantivo *conducta*

Mosquera (2000) sustenta que “el verbo con el que inicia el verso está conectado con el sustantivo y alude a la conducta y comportamiento del individuo. Esta ruptura plantea dos instantes en la vida del creyente, un antes y un ahora.”

Lo que Pablo proclama que cada cristiano debe tener un cambio en su vida, ser diferente, tener nuevos valores, un cambio pleno es una nueva conducta y un nuevo carácter, es ser una nueva creación. Dejando la vida de corrupción, inmoralidad, engaño, es despojarse de sí mismo, de su naturaleza esclavizada. Porque quién aprendió de Cristo aprendió a Cristo, y el cristiano debe amoldar su vida a la de Cristo en Justicia y santidad.

4:23 ἀνανεοῦσθαι δὲ τῷ πνεύματι τοῦ νοῦς ὑμῶν

Y os renováis en el espíritu de la mente de vosotros

ἀνανεοῦσθαι presente, infinito, voz pasiva ἀνανεόω *Renovar*

Despojarse del viejo hombre es una acción progresiva que tiene y prepara una continua renovación. Esto implica una renovación en la forma de pensar, dándole una capacidad por completo, con una mente brillante y educada que no se puede obtener fuera de Cristo. Esta renovación es continua en la vida del creyente, mientras este se mantenga fiel en obediencia total a la Palabra y la Voluntad de Dios, mediante en proceso del Espíritu Santo, como lo dice Romanos 12: 2.

4:24 καὶ ἐνδύσασθαι τὸν καινὸν ἄνθρωπον τὸν κατὰ Θεὸν

Y os vistáis el nuevo hombre que según Dios

κτισθέντα ἐν δικαιοσύνῃ καὶ ὁσιότητι τῆς ἀληθείας.

Fue creado en justicia y santidad de la verdad

ἐνδύσασθαι Aoristo, primero, infinito voz media, del verbo ἐνδύω *revestirse de*

καινὸν Acusativo, masculino, singular: *Nuevo*

κτισθέντα Acusativo, masculino, singular, participio aoristo primero, voz pasiva. **κτίζω**

:crear, creado

δικαιοσύνῃ Dativo, femenino, singular: *Justicia*

ὁσιότητι Dativo, femenino, singular: *Santidad*

ἀληθείας. Dativo, femenino, singular: *Verdad*

Dios crea al hombre a su imagen y luego en Cristo lo hace de Nuevo y manifiesta en él aspectos propios de esta nueva creación Justicia y Santidad de verdad, así que en Cristo el creyente recibe nueva vida y la plena semejanza a Dios, él es creado en justicia y santidad de la verdad. El creyente deja su humanidad antigua por una nueva, los valores viejos, por los nuevos, ya que somos nueva criatura, tenemos nueva vida, así también debemos tener un nuevo estilo ético de conducta.

Conclusión de los versos 22-24

“En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, y renovaos en el espíritu de vuestra mente, y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad”.

En estos versículos se ve una dinámica que afecta nuestra conducta o manera de vivir, este pasaje apunta al único proceso vivencial que llevamos, mientras nos vamos despojando del viejo hombre, a la vez estamos vistiéndonos del nuevo. Cullman (1996) menciona que “Ya somos hombres nuevos en Cristo, ya estamos justificados en Él; pero todavía no se ha devenido salvíficamente, y de forma completa nuestra salvación, nuestra redención y nuestra justificación en cuanto no se produzca la redención somática de nuestro cuerpo”

En Filipenses 2:12b Pablo menciona lo siguiente “...ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor...,” El término “ocupaos” significa literalmente, “desarrollad vuestra salvación”, es decir, que ir despojándonos del viejo hombre y revistiéndonos del nuevo, es una transformación del día a día, conforme a la imagen de aquel que no amó hasta lo sumo. Un nuevo hombre creado por Dios, una nueva creación. Porque la salvación no es sólo el mejoramiento o la perfección de algo que haya existido mucho antes, sino que es una transformación total. En el Nuevo Testamento encontramos que los creyentes tienen una nueva mente, una nueva voluntad y herencia, un nuevo corazón, sabiduría y conocimiento nuevos, en justicia, amor y deseo. Todo esto está incluido en la nueva vida que nos da Cristo (Romanos 6:4)

4:25 Διὸ ἀποθέμενοι τὸ ψεῦδος λαλεῖτε ἀλήθειαν ἕκαστος μετὰ

Por lo cual desechando la mentira hablad verdad cada uno con
 τοῦ πλησίον αὐτοῦ· ὅτι ἐσμὲν ἀλλήλων μέλη.

El prójimo de él pues somos unos de otros miembros

ἀποθέμενοι Participio Aoristo, 2º voz media verbo ἀποθῆμι *quitarse la ropa, despojarse de, desechando*

ψεῦδος Acusativo, neutro singular: *Falsedad, mentira*

λαλεῖτε 2ª persona plural, presente imperativo, voz activa λαλέω *hablar, decir*

ἀλήθειαν Acusativo, femenino singular: *Verdad*

Tener a Cristo en el corazón no es vivir una experiencia más, es tener una vida presente que refleje a Cristo. Por esta razón Pablo le escribe a la iglesia que hay muchas cosas que deben desechar. Una de ellas es la mentira, que hace mucho daño manipulando la verdad, con ella podemos dañar a los que más queremos. La mentira no se clasifica ni por grande ni por pequeña, Dios no la juzga por el tamaño sino por lo que es. Algo más a desechar es el hablar mal del prójimo, pues hay que tener siempre presente que él también es hecho a imagen y semejanza de Dios. Porque somos miembros del mismo cuerpo, del cuerpo de Cristo debemos ser sinceros, honestos y decir la verdad a nuestros hermanos y a quienes nos rodean.

En los versos 24-25 se ve una confrontación entre la verdad y la mentira y este es un hecho trascendental en la ética cristiana. La palabra mentira corresponde transliterado a “pseudo”, es decir que la mentira corresponde a lo pseudológico, es decir a la falsificación

de la verdad, lo cual es la englobar de lo falso, sin embargo pseudo también es aquello que puede presentarse con la apariencia de lo verdadero. “Desechando” palabra grafica que significa “poner a parte”. Hay dos cosas en cuanto a nuestro vivir, que es necesario poner a aparte para que poder realizarnos como pueblo de Dios y hacer su voluntad en nuestra conducta. Porque la mentira debe ser desecheda de la comunidad de Cristo

4:26 ὀργίξεσθε καὶ μὴ ἁμαρτάνετε· ὁ ἥλιος μὴ ἐπιδυέτω ἐπὶ τῷ παροργισμῷ ὑμῶν,

Airaos y no pequéis; el sol no se ponga sobre el enojo de
vosotros

La ira o el enojo si no son manejados, pueden ser la causa de otras emociones maliciosas como los celos, el resentimiento, deseos de venganza, y esto puede afectar nuestras relaciones. Por esta razón los cristianos tenemos que aprender a manejar estos sentimientos y para poder así manifestar nuestra identidad moral con Dios, el creyente debe dominar la ira y el enojo y no permitir que sea lo contrario. Y a pesar de que la ira llegue a la vida del cristiano, él debe mantenerse y no ceder ni dejarme mover por ella.

Es triste ver que siendo los pastores y líderes los que más predicán y enseñan sobre este pasaje, son ellos lo que pueden guardar enojo por mucho tiempo en su corazón. Como lo es el caso de una pastora, a la que una persona miembro de su iglesia ofendió sin tener la menor intención de hacerlo, la chica le pidió perdón a la pastora y ella dijo que la perdonaba y que no había rencor. Pero el domingo siguiente el tema de la enseñanza fue precisamente ese, el punto de discordia que habían tenido ellas. Lo lamentable de la historia

es que el púlpito es un lugar de donde se enseña y pastorea a la iglesia, pero en el amor y el perdón de Jesús pero no con base a un sentimiento que puede dañar el corazón de las ovejas y aún de los mismos pastores.

4:27 μηδὲ δίδοτε τόπον τῷ διαβόλῳ.

Ni deis lugar al diablo

4:28 ὁ κλέπτων μηκέτι κλεπτέτω, μᾶλλον δὲ κοπιᾷτω ἐργαζόμενος τὸ ἀγαθὸν ταῖς
χερσίν,

El que hurta ya no hurte sino más bien trabaje produciendo con las manos
τὸ ἀγαθὸν ταῖς χερσίν, ἵνα ἔχη μεταδιδόναι τῷ χρείαν ἔχοντι.

Lo bueno para que tenga compartir con el necesidad tiene

Κλέπτων nominativo, masculino, singular del participio presente, voz activa

κλέπτω *robar, hurtar, que hurta*

μηκέτι adverbio negativo, de tiempo: *ya no, no más*

κοπιᾷτω 3^o persona del singular, presente imperativo voz activa: *trabajar, fatigarse,*
cansarse

μεταδιδόναι presente infinitivo, voz activa μεταδίδωμι compartir, comunicar

En la vida cristiana se debe manifestar un cambio en la naturaleza del ser, se debe reflejar tanto en la práctica de mentir, la ira, enojo como también en hurtar o robar, porque está prohibido por la ley moral. Cuando Pablo se refiere a quienes roban lo hace con un verbo en participio presente, es decir, es una acción continua. Y lo que el apóstol demanda es un cambio, de robo a la generosidad, de la existencia de la tentación al hecho o pecado, pero está en el carácter del cristiano si obedece o no al mandato de Dios.

En nuestra sociedad por decirlo así, muy “común”, pues la inseguridad social que se vive en las calles, en los grandes y pequeños almacenes en los cuales no importa el sexo, la raza o estatus, se roba de lo más insignificante hasta algo muy costoso. Pero lastimosamente también se puede vivir en casa de cristianos, cuando los niños toman una moneda de la mesa sin autorización, los que se niegan a pagar una deuda, el no pagar un salario justo, ni los impuestos y demás cosas que tal vez se diga “no tiene importancia, no es nada”. Aunque para muchos lo más grave es que los descubran, para los cristianos debe ser que Dios nos observa en todo momento y esa acción va en contra de su ley y su carácter ético. Por tal motivo el Señor nos manda a trabajar honradamente y así compartir con los que necesitan.

4:29 πᾶς λόγος σαπρὸς ἐκ τοῦ στόματος ὑμῶν μὴ ἐκπορευέσθω,

Toda palabra corrompida de la boca de vosotros no salga

ἀλλὰ εἴ τις ἀγαθὸς πρὸς οἰκοδομὴν τῆς χρείας, ἵνα δῶ χάριν τοῖς ἀκούουσι.

pero si alguna buena para edificación de la necesidad para que gracia a los que oyen

En esta sociedad es muy común que haya conversaciones con palabras corrompidas o de doble sentido, sobre todo en los jóvenes, y es triste que a veces se vea en la iglesia, cuando ella debe ser un ejemplo de ética y moral dentro de la sociedad. Pablo es enfático en decir que debemos como iglesia, como cristianos pronunciar palabras con el propósito de edificar a quienes nos oyen y nos rodean.

4:30 καὶ μὴ λυπεῖτε τὸ Πνεῦμα τὸ Ἅγιον τοῦ Θεοῦ,

Y no contractéis el Espíritu el Santo --- de Dios

ἐν ᾧ ἐσφραγίσθητε εἰς ἡμέραν ἀπολυτρόσεως.

Con el que fuisteis sellados para día de redención

Es interesante el énfasis articular que hace el texto literalmente τὸ Πνεῦμα τὸ Ἅγιον τοῦ Θεοῦ, “al Espíritu Santo de Dios”, convirtiendo así el adjetivo en el nombre de la persona divina. En Isaías 63:10 también se ve que contristaron al Espíritu Santo.

4:31 πᾶσα πικρία καὶ θυμὸς καὶ ὀργὴ καὶ κραυγὴ καὶ βλασφημία ἀρθήτω

Toda amargura y enojo e ira y griterío y blasfemia quítese

ἀφ’ ὑμῶν σὺν πάσῃ κακίᾳ·

de vosotros con toda malicia

Todos esos sentimientos y demás cosas que le hacen daño a nuestro corazón y a nuestra relación con Dios y con los demás, debe ser desechado de nuestra vida. Pero esto lo permite la ausencia del carácter ético y sobre todo de sentir la esencia de ser una nueva criatura. Y todas esas palabras y sentimientos no deben estar en la vida de un cristiano y nuestra única ayuda es el Espíritu Santo.

4·32 γίνεσθε δὲ εἰς ἀλλήλους χρηστοί, εὖσπλαγχνοὶ, χαριζόμενοι ἑαυτοῖς,

Y haceos para unos a otros benignos compasivos perdonando vosotros mismos

καθὼς καὶ ὁ Θεὸς ἐν Χριστῷ ἔχαρίσατο ὑμῖν.

Como también --- Dios en Cristo perdonó os

vv. 31-32 “Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia. Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo”.

La amargura refleja un resentimiento calcinante, de irritabilidad que alimenta en la persona enemistad permanente. El enojo al igual que la amargura permite un resentimiento que quema, pero éste es más interno y profundo. La ira tiene que ver con la rabia no controlada de una persona que se deja llevar por el momento. Estos pecados son involucrados en los conflictos de esta sociedad y aún entre la iglesia y la comunidad, este

pecado rompe la comunión fraternal y destruye las relaciones personales, debilitan la iglesia y manchan su testimonio frente al mundo.

El cambio final que propone Pablo radica en extraer los vicios naturales para reemplazarlos con virtudes sobrenaturales, lo que en resumen es el cambio que debe tener lugar en la vida cristiana.

Conclusiones

La primera manifestación del cristiano es ser benigno, para formar parte del carácter moral de Jesús, que es producido por el Espíritu Santo en la vida de cada cristiano, y es Él quien actúa en cada momento en nuestra vida.

Alonso (1998), sostiene que esta nueva vida del cristiano se ve expresada en el comportamiento concreto de honestidad, dedicación al trabajo, veracidad, amabilidad y respeto al prójimo, compasión y perdón. Éste es el retrato del cristiano: una persona que vive y se desvive por los demás, creador de la comunidad alternativa que Cristo nos trajo con su muerte y resurrección.

Con el estudio de este pasaje surgen ciertas imágenes, imágenes de una vida digna, una forma ideal para un conocimiento ético que surge para un modelo que fluya en la educación del individuo y en la de la colectividad, que se exprese en el arte y la poesía, y en todo el lenguaje del ser humano que nace de lo que piensa, quiere y siente, de lo que es en esencia; y todo esto proviene de la revelación bíblica. Dios es realidad y el ser humano es creado por Él, por lo cual todos los fenómenos éticos deben estar siempre ante Dios y las raíces filosóficas se encuentran entrelazadas con él. Porque el concepto de un comportamiento ético que únicamente se originará del ser del hombre y del supuesto en el mundo, sólo cabe a modo de aproximación.

En este pasaje Pablo nos recalca que como cristianos, como nuevas criaturas, como herederos de una nueva vida en Cristo, debemos siempre vivir y reflejar el Amor y la Justicia. Para los imitadores de Cristo el amor es el corazón de la vida del ser humano, el

mismo que está reflejado y vivido en Jesús, en sus enseñanzas y muerte en la cruz. Por lo cual el amor que es semejante al de Cristo es una de las virtudes centrales y la convicción básica en nuestra ética holística del carácter.

Independientemente de la creencia que cada individuo tiene el amor que haya recibido en su infancia y niñez, le da comienzo como ser humano a la personalidad. Es también el amor el que nos alivia el dolor, la impotencia y confusión, el saber que alguien nos ha amado tanto como para liberarnos de ser impotentes, estar solo y perdidos, un amor que moldea nuestro yo y deja una huella profunda, aun también en la comunidad. El amor de Jesús es la norma para nuestra vida.

En toda la historia bíblica no sólo encontramos la liberación del pecado sino también el llamado para que se entre en una comunidad con libertad. Nosotros que vivimos en una sociedad individualista y que evita la intervención del estado, no debemos entender la libertad como si significara la autonomía individualista, significa aprender a no juzgar, en el sentido de no condenar (Mt 7: 1-5; Ro 14), sino que como comunidad vivamos en el perdón y la gracia; porque el amor que se entrega crea una comunidad justa. Que se caracteriza por la justicia a favor del pobre y el indefenso, lo que permite que en la iglesia haya una ética justa y compasiva.

En las enseñanzas de Jesús, la justicia era una de las virtudes centrales que está en centro de la voluntad de Dios y es esencial para la relación del amor y la semejanza de Cristo con una ética pública que refleje la soberanía y el señorío de Dios en toda la vida del creyente. Aun es central para la lucha contemporánea por el alma de nuestra sociedad.

Referencias

- Alonso, L. (1998). *Biblia del Peregrino Nuevo Testamento*. España: Verbo Divino.
- Bullón, H. & Padilla, C. (2009). *Misión cristiana y responsabilidad social*. Florida: Kairós
- Giles, J. (1994). *Bases bíblicas de la ética* (Ed. actualizada y ampliada ed.). El Paso, TX., USA: Casa Bautista de Publicaciones.
- Guardini, R. (1993). *Ética: lecciones en la Universidad de Múnich*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.
- Harrison, R. & Vega, P. (1990). *Introducción al Antiguo Testamento Volumen I*. USA: Jenison Mich.
- Kidner, D. (1999). *The Challenge of Old Testament Morals*. Londres: Inter Varsity
- Lacueva, F. (2001). *Diccionario Teológico Ilustrado*. España: Clie.
- MacArthur Jr., J. (2002) *Comentario MacArthur del Nuevo Testamento: Efesios*. Grand Rapids, MI., USA: Portavoz.
- McKenzie, J. (2000). *Theology of the Old Testament*.
- Mosquera, F. (2000). *Exposición de Efesios*. Colombia: Libros Compartir.
- Padilla, R. & Yamamori, T. (2003). *La iglesia local como agente de transformación*. Argentina: Kairós.

Pérez S. (2010). *Comentario exegético al texto griego del Nuevo Testamento Efesios*.

España: Clie.

Pérez S. (2011). *Comentario exegético al texto griego del Nuevo Testamento Romanos*.

España: Clie.

Pérez S. (1998). *Ética Cristiana*. Tomo 34. España: Clie

Pikaza, X. (2007). *Diccionario de la Biblia. Historia y palabra*. Estella-Navarra: Verbo

Divino.

Stott, J. (2006) *La Nueva Humanidad: El mensaje de Efesios*. Downers Grove, ILL., USA:

Certeza.

Tosaus, J. (1996). *La Biblia como literatura*. España: Verbo Divino

Vico Peinado, José. (1993) *Éticas Teológicas Ayer y Hoy*. Madrid: Paulinas.

Wright, C. (2009). *La misión de Dios: descubriendo el gran mensaje de la Biblia*. Buenos

Aires: Certeza Unida.